

nos y las limitaciones de una obra de tanta envergadura. El autor presenta estas sondas recargadas de interés, a través de las reiteradas prohibiciones de los sínodos, concilios y de las obras literarias. Creo le hubieran ayudado los libros de casos de conciencia y las Sumas morales, que apenas han sido empleadas en España como fuentes de historia, y resultan muchas veces de subido interés. Así mismo el autor no recoge la curiosa realidad de los libros católicos de astrología cristiana de los siglos XV y XVI.

El último capítulo, titulado «organización colectiva de la religiosidad popular», aborda el tema de las cofradías, de los hospitales y otros centros benéficos y de la limosna. Perfila debidamente los objetivos de las diversas clases de cofradías: piadosas, recreativas, constructoras, benefactoras, profesionales, de clérigos, de personas de un mismo grupo social. Dos interesantes apéndices relacionan las cofradías y hospitales cuya existencia consta documentalmenente en las seis diócesis del Reino de León.

Quien lea esta obra encontrará un mundo complejo institucional y vivencial. El libro constituye una aportación de conjunto, auténticamente valiosa, de temas no tratados hasta ahora directamente, o tratados por separado. En casi todos los capítulos queda mucho camino para ulteriores investigaciones. Algunos temas como el de los conversos apenas lo desbroza (p. 376-78).

¿Llega el autor al meollo de la tesis propuesta, es decir, al estudio de la religiosidad popular de la región leonesa en los siglos XIV y XV? ¿Se queda sólo en lo externo? El libro parece quedarse algunas veces en lo externo, pero al concluir su lectura podemos formarnos una idea clara de aquel catolicismo popular: religiosidad basada en una fe firme, muy enlazada con las fiestas, asociaciones y obras de caridad, con vida litúrgica de amplio espectro, de confesión y comunión anual, con lagunas y pecados, que empañaban la vida, pero no oscurecían la fe, muy amiga de la caridad con el necesitado. El libro se queda ahí, tras recorrer un largo camino encuadrado en una geografía concreta, en unas parroquias determinadas, dirigidas por un clero cuya organización se describe institucionalmente, pero a cuya vida interior el autor se asoma menos. Algo parecido acaece con el pueblo.

En resumen. El profesor Sánchez Herrero ofrece una aportación muy valiosa e interesante, dentro de un marco de conjunto, abriendo nuevos caminos. Ese es el valor más interesante de esta obra, rica en documentación, dentro de la historiografía española. Ojalá otros historiadores, y el autor mismo, se animen a continuar tantas nuevas sendas abiertas al investigador.

Melquiades Andrés

4) VARIOS

J. Martín Velasco, *La religión en nuestro mundo*. Ensayos de fenomenología, Verdad e Imagen 53, (Salamanca: Ediciones Sígueme 1978) 284 pp.

Juan Martín Velasco, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, se ha especializado en filosofía y fenomenología de la religión, campo en el que se mueven sus publicaciones más importantes: *Hacia una*